

## CRÓNICA DE LA VISITA PASTORAL PARROQUIA DE MANDIÁ

El domingo 27 de octubre el obispo diocesano D. Fernando García Cadiñanos realizó la Visita Pastoral a la parroquia de Mandiá. A las 11 h. se trasladó al templo donde fue recibido y acogido por un grupo de vecinos en una mañana soleada. Tras el beso a la cruz entró en la iglesia parroquial asperjando a la gente mientras el canto de entrada. El templo estaba abarrotado de fieles que participaron en la celebración junto a su párroco D. Benito Méndez.

Durante la homilía el obispo explicó a los niños presentes los símbolos que distinguen al obispo y explican su función ministerial en la Iglesia. Igualmente explicó a todos el sentido de la Visita Pastoral como momento especial que ha de llevar a reflexionar sobre nuestra vivencia ilusionante de la fe y su sentido comunitario. La celebración estuvo animada en el canto por la Rondalla de la parroquia.

Al finalizar la celebración tuvo lugar un encuentro distendido en el propio templo con todos los asistentes. Comenzaron a hablar los niños presentes que hicieron algunas preguntas al obispo quien respondió de una forma distendida y cercana. Tras los niños, fueron los celebrantes de la palabra quien expusieron su experiencia de animar la celebración de la palabra cuando el sacerdote no puede presidir los domingos. El obispo recordó que estamos viviendo un cambio de época y que tenemos que recrearnos y reconfigurarnos de manera diferente, centrando nuestra fe en el domingo y con una mayor participación de los laicos.

También se hicieron presentes representantes de la Asociación de Vecinos, del Club Deportivo, de la Rondalla. Todos ellos presentaron sus proyectos y expectativas. El obispo les animó a seguir creando una comunidad viva que se preocupe del bienestar integral de las personas. Los cristianos no estamos ajenos a estas tareas.

Las últimas palabras fueron para los responsables de los cementerios, de la economía y del cuidado de los templos. Para todos ellos también el obispo agradeció su participación y su compromiso, así como alentó en la sostenibilidad de la Iglesia desde la corresponsabilidad.

Tras el encuentro, que a todos resultó muy grato y agradable, por la afabilidad y cercanía, así como por el sentido del humor y la sencillez, el obispo se dirigió al cementerio para hacer una oración por los difuntos de la parroquia, especialmente por aquellos fallecidos desde la última Visita Pastoral. Desde allí se trasladó al cercano campo de fútbol y la antigua casa parroquial. Los dirigentes del club deportivo enseñaron las instalaciones al obispo y le solicitaron prolongar el uso de las instalaciones, de propiedad parroquial, por un tiempo mayor.

Desde allí se acercó el obispo junto con el párroco y un buen número de feligreses a los locales de la Asociación de Vecinos donde se sirvieron unos pinchos. Así todos pudieron acercarse al obispo para dialogar sobre diferentes cuestiones.

A las 14'30 h. el obispo, junto con el párroco, el anterior párroco D. Xaquín y Nieves, delegada de Pastoral Penitenciaría y feligresa de esta parroquia, se trasladaron a un restaurante cercano para la comida. Tras la misma, visitaron en las inmediaciones a una feligresa anciana, que había participado mucho en la vida parroquial y ahora, por su ancianidad, necesita de los auxilios permanentes de sus hijos. El obispo fue recibido muy cariñosamente por la familia.

A las 17 h. la comitiva se acercó a San Pedro de Marmancón para celebrar la Eucaristía. Un grupo de feligreses se alegró de su presencia por segunda vez en esta capilla, donde se celebra misa una vez al mes. Durante la homilía, siguiendo la liturgia del domingo, presentó la visita pastoral como un momento para reflexionar sobre nuestra experiencia de fe y si la percibimos como algo grande en nosotros por lo que estamos alegres. Con el ciego Bartimeo también nosotros nos sentimos renovados y cuidados por el Señor. Al finalizar la misa se acercó toda la asamblea al cementerio para una pequeña oración en el mismo.

De allí se desplazaron todos a la sede de la Asociación de Vecinos donde se compartieron unos aperitivos y donde el obispo pudo saludar personalmente a todos los presentes.

Concluyó así una Visita Pastoral que hacía más de veinte años que no se realizaba oficialmente y que alegró grandemente a todos los presentes. Esperemos que dé buenos frutos también espirituales.